



2026

AÑO DE LA PASTORAL

COLEGIOS PROVINCIA DE MEDELLÍN

OBJETIVO

3. Consolidar un horizonte institucional, que señale los principios y fundamentos propios de la educación personalizada y liberadora, para fortalecer en la persona convicciones, actitudes y valores, de manera que se sitúe en la sociedad con sentido crítico y compromiso cristiano

LINEAMIENTO MEPALC

6.3 HORIZONTE INSTITUCIONAL

PRINCIPIO DE MARIE POUSSEPIN

INTERIORIDAD

"Hablad a menudo con Dios y de Dios"

Es la pedagogía que desarrolla la capacidad de autorreflexión y de pensarse a sí mismo en su propia identidad; genera la conciencia de los propios actos y permite la consolidación de los proyectos de vida personal.



RETO MEPALC

4. Organizar una pastoral familiar orgánica y encarnada en la realidad actual; lo cual requiere darle a la pastoral familiar el puesto que merece, dentro de la pastoral escolar; desde esta pastoral, ayudar a fortalecer la familia con una atención sólida, orgánica, permanente, integral que la acompañe en el proceso de recuperar y/o consolidar su identidad y su misión humana, social y cristiana; prever servicios de atención, especialmente para las familias no sacramentadas y con problemáticas especiales, desde actitudes de verdadero respeto a la persona y de auténtica misericordia, al estilo de Cristo.

VALORES



Servicio
Periodo 1



Compromiso
Periodo 2

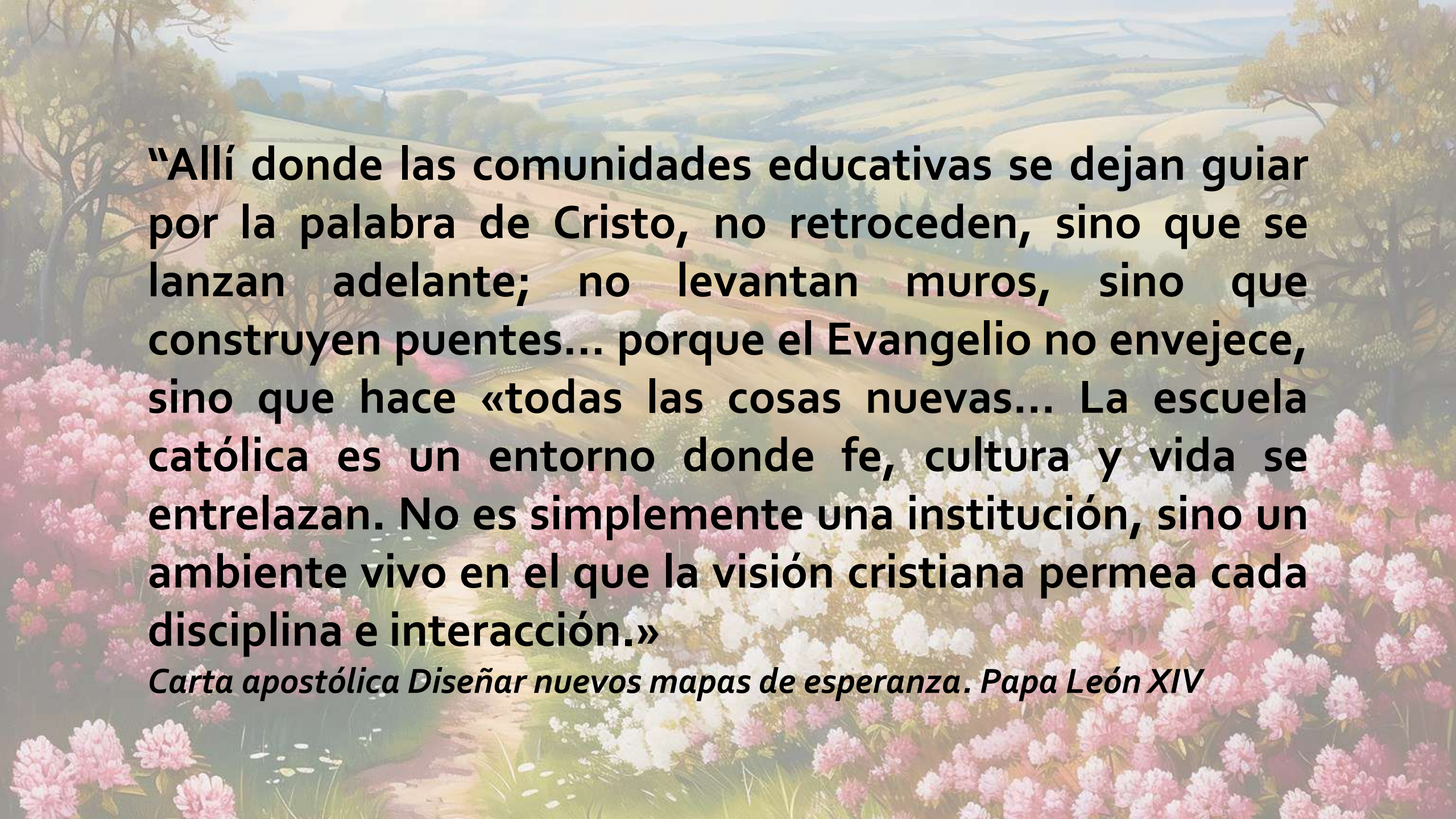


Esperanza
Periodo 3



Gratitud
Periodo 4





“Allí donde las comunidades educativas se dejan guiar por la palabra de Cristo, no retroceden, sino que se lanzan adelante; no levantan muros, sino que construyen puentes... porque el Evangelio no envejece, sino que hace «todas las cosas nuevas... La escuela católica es un entorno donde fe, cultura y vida se entrelazan. No es simplemente una institución, sino un ambiente vivo en el que la visión cristiana permea cada disciplina e interacción.»

Carta apostólica Diseñar nuevos mapas de esperanza. Papa León XIV



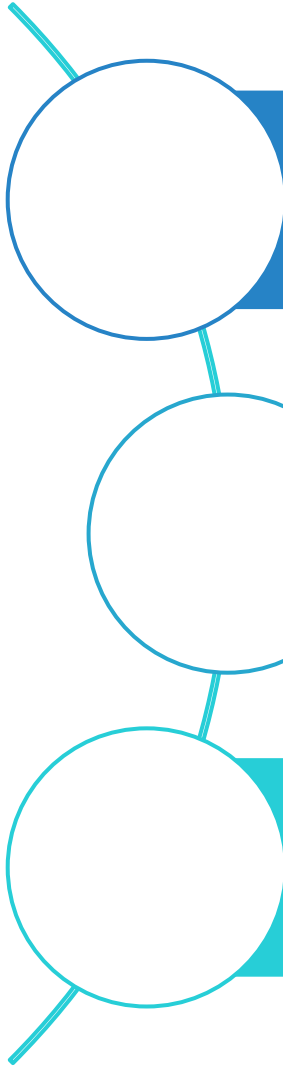
***La Pastoral es la prolongación
de la acción de Jesús Buen
Pastor.***

***La Pastoral se debe asumir como
acompañamiento, abarcando
toda la persona en su dimensión
integral.***

***La Pastoral es el eje que
transversaliza toda la formación y
educación. Es compromiso de toda la
comunidad educativa***

SERVICIO

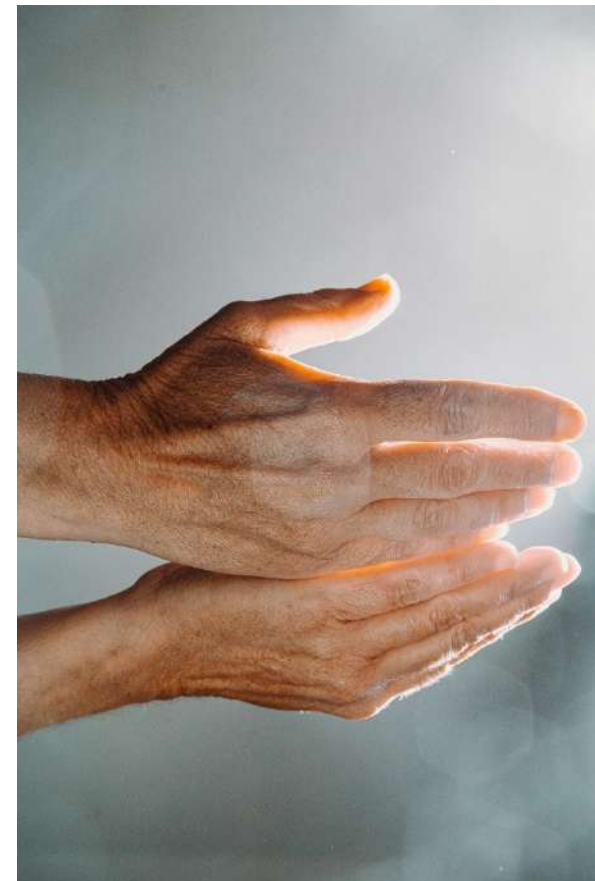
“Nunca dejen de ser diligentes; antes bien, sirvan al Señor con el fervor que da el Espíritu.” (Romanos 12, 11)



El servicio es la capacidad de ofrecerse con generosidad, sencillez y amor al bien del otro. Servir significa estar disponible, escuchar, acompañar y actuar movidos por el Evangelio y el testimonio de Marie Poussepin.

Este valor nos invita a reconocer que cada persona merece atención, respeto y apoyo, y que nuestra misión incluye transformar la realidad a través de gestos concretos de solidaridad, sensibilidad humana y entrega desinteresada.

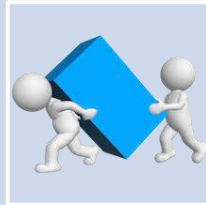
El servicio es una expresión de fe que se hace vida y una oportunidad para construir relaciones fraternas, justas y llenas de esperanza.



SERVICIO



El servicio es la disposición generosa de ponerse al lado del otro para acompañarlo en su camino. En la labor docente, servir significa enseñar con dedicación, escuchar con paciencia y orientar con amor, reconociendo que la educación no solo transmite conocimiento, sino transforma vidas.




El servicio no se reduce a grandes acciones, sino que se construye en los gestos simples de cada día: una palabra oportuna, una ayuda desinteresada, una mirada comprensiva. Para el docente, servir es hacer de cada encuentro una oportunidad para sembrar bondad y hacer presente el amor de Dios.



Los estudiantes aprenden a ser solidarios, sensibles y responsables cuando ven en sus docentes un testimonio concreto de servicio. Servir con alegría inspira, despierta la empatía y ayuda a formar generaciones que comprendan que el bien común está por encima del interés individual.

COMPROMISO

“Voy a cumplirte mis promesas en presencia de todo tu pueblo,” (Salmo 116:18).



El compromiso es la capacidad de asumir con responsabilidad, constancia y motivación las tareas, acuerdos y misiones que se nos han encomendado.

Comprometerse significa dar lo mejor de sí, perseverar a pesar de las dificultades y responder con coherencia y fidelidad a aquello que creemos y prometemos.

Este valor invita a vivir con propósito, disciplina y sentido de pertenencia, recordando que nuestra vocación educativa y pastoral requiere esfuerzo, coherencia y un corazón dispuesto a crecer y mejorar cada día.



COMPROMISO



El compromiso es la decisión consciente de asumir responsabilidades con coherencia y perseverancia. Para el docente, implica responder con entrega a su misión formativa, manteniendo la fidelidad a los valores institucionales y al proyecto educativo, más allá de las circunstancias o dificultades.



Comprometerse también significa honrar la palabra dada. En el ejercicio educativo, esto se refleja en preparar con cuidado las clases, acompañar a los estudiantes con dedicación y actuar de manera ética y transparente. Cuando un educador cumple lo que promete, inspira confianza y fortalece vínculos significativos.



El compromiso invita a crecer. Implica reflexionar sobre la propia práctica, aceptar retos, formarse continuamente y estar dispuesto a mejorar. Un docente comprometido no se conforma con lo mínimo, sino que busca cada día ser instrumento de luz, ejemplo y esperanza para sus estudiantes.

ESPERANZA

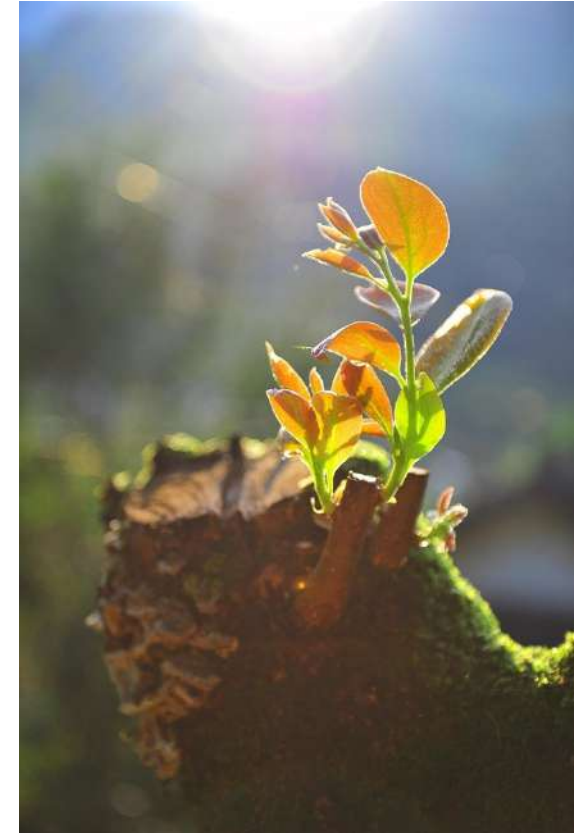
“Mantengamos firme la esperanza que profesamos, porque fiel es el que hizo la promesa” Hebreos 10:23

La esperanza es la capacidad de confiar en que Dios camina con nosotros y hace posible un futuro mejor, incluso en medio de las dificultades.

Es un valor que invita a mirar la vida con optimismo, a mantener la fe en las promesas de Dios y a actuar con entusiasmo para transformar la realidad.

Es la confianza y el optimismo que se experimenta al creer que un deseo es posible de realizar.

La esperanza y la fe están estrechamente relacionadas porque ambas se basan en confiar en Dios y vivir conforme a lo que no se ve.



ESPERANZA



Ser un educador esperanzado es no quedarse solo en lo que falta o en los errores, sino fijar la mirada en las posibilidades, en los talentos y en el camino por construir. Invita a acompañar con paciencia, a confiar en los procesos y a ver en cada situación una ocasión para crecer




Cuando el docente vive desde la esperanza, contagia entusiasmo, confianza y alegría. Sus palabras animan, sus gestos motivan y su presencia se convierte en un mensaje que inspira a los estudiantes a creer en sí mismos y a descubrir el sentido de lo que viven.



La esperanza es un regalo de Dios que fortalece el corazón y sostiene la fe. Es confiar en que Su amor guía a la comunidad educativa y en que Él hace nuevas todas las cosas. Para el docente, la esperanza es una fuente de serenidad, motivación y entrega generosa al servicio.

GRATITUD

“¡Ofrece a Dios tu gratitud, cumple tus promesas al Altísimo!” (Salmos 50:14).



La gratitud es reconocer con alegría los dones recibidos de Dios, de la vida y de las personas que nos rodean. Es un estilo de vivir desde la valoración, el agradecimiento y la reciprocidad que fortalece la convivencia.

La gratitud es un valor fundamental que va más allá de un simple sentimiento; es una forma de ver la vida que reconoce los beneficios, tanto grandes como pequeños, que recibimos de los demás y de nuestro entorno.

Cultivarla fomenta la felicidad, el optimismo y la resiliencia, mejora las relaciones interpersonales al inspirar amabilidad, y tiene efectos positivos en la salud física y mental.



GRATITUD



Ser agradecido es detenerse para valorar lo que otros hacen por nosotros y por la comunidad educativa. Es apreciar la colaboración, el trabajo en equipo, los pequeños gestos y el esfuerzo diario de cada estudiante. La gratitud fortalece las relaciones y crea ambientes donde todos se sienten reconocidos.



Cuando un docente vive la gratitud, su manera de enseñar y acompañar cambia. Este valor renueva la motivación, genera alegría y fortalece la vocación. La gratitud nos ayuda a ver lo positivo, a cultivar la esperanza y a mantener viva la convicción de que cada día trae nuevas posibilidades para crecer.



Agradecer no solo es un gesto personal, sino una manera de fortalecer la convivencia. Cuando un docente expresa gratitud, fomenta un ambiente de respeto, confianza y valoración mutua. La gratitud une, anima y ayuda a que cada miembro de la comunidad educativa se sienta importante y necesario.